

Y
0154
1860



UNIVERSIDAD
EAFIT®

Abierta al mundo
Sala de Patrimonio Documental

LA TOCAIMADA.

POEMA

Por el Dr. Anjel Manrique.



1860.

*A mi Sue.
Dolores Manrique de Moya
S. d. J. G.
C. del T.*

LA TOCALIMADA.

POEMA

Por el Sr. D. Manuel de la Cruz.



IMPRESO.

ADVERTENCIA.

Cuando era casi niño, oí en mi casa la lectura del juguete poético del señor doctor José Anjel Manrique, que titula La Tocaimada. Los elogios prodigados a este ilustre granadino en mi presencia, i el mérito de la composición epigramática de que me ocupó, me la hicieron tener siempre presente, deseando que alguno de su familia la diera a luz, con otras muchas composiciones que le pertenecen, i de las cuales conozco algunas. Mi esperanza ha salido fallida; i hoy que los literatos bogotanos procuran desenterrar las obras de nuestros mayores, no he podido resistir al deseo de dar a luz LA TOCAIMADA, sin otro objeto que poner al alcance de todos, esta composición ingeniosa. No conozco de vista a Tocaima, i espero que hoy estará lejos de ser lo que era en tiempo de esta producción, por lo cual el que lea este Poemita que doi a luz, tendrá la bondad de recordar que él se refiere al año de 1810, poco mas o ménos.

MIGUEL SUAREZ.

ADVERTENCIA.

Cuando era casi niño, oí en mi casa la lectura del siguiente pasaje del señor doctor José Ángel Maturín, que titula La Teoría. Las cosas prodigadas a este ilustre granadino en mi presencia, y el mérito de la composición gramática de que me acuerdo, me la hicieron tener siempre presente, desear de que alguno de su familia la diere a luz con estas muchas composiciones que le pertenecen, y de las cuales conozco algunas. Mi esperanza ha salido fallida; ¡oh! que los literatos bogotanos procuran desenterrar las obras de nuestros mayores, no he podido ver un libro de su que sea la Teoría. Ya sin otro objeto que honrar al autor de todos, esta composición injerme a la Teoría de vista a Teoría, y espero que hoy estará lejos de ser lo que era en tiempo de esta producción, por lo cual el que sea este Poema que hoy a luz, tendrá la bondad de recordar que él se refirió al año de 1810, poco más o menos.

LA TOCAIMADA. (1)

POEMA.

Estando trastornada mi cabeza
Vino a verme una *Musa* socarrona,
Pero tal era el sueño i la pereza,
Que al principio creí que era uaa mona.

Miéntras mas la miraba, mas asombro
Me causó tan fantástica figura,
No pudiendo atinar por mas que hiciera,
Si era mujer o bruja, o qué cosa era.
En vano conjeturo, en vano pienso
Que Diosa echa maiz a una cochina,
Cuyas enaguas blancas son de lienzo,
I un calabazo por el aice bate
Con su mano esmaltada de *carate*, (2)
Pero al fin, enroscado como un cuerno,
Aunque lleno de miedo le pregunto,
¿Eres alguna diosa del Averno,
O tal vez una ninfa de aquí junto,
Porque segun tus armas i tu traje
Se te debe rendir tal homenaje?
Tú eres, me contesta, un hombre perro
¿Quién habrá tan sencillo que te crea,
Que ignores soi la Diosa de este cerro
La divina i pintada *Cáratea*?
Por ahora te perdono: ven conmigo,

Escucha bien atento lo que digo
“Tú serás el cantor de las bellezas
Que esta hermosa ciudad tiene en su seno,
Relata lo que vieres, i al momento
Obtendrás la alta fama de un jumento.
No temas que te acusen de borracho,
Ni que digan que estás en desvarío.”
Dijo : i tomándome la diestra al punto,
Me arrastró con tal fuerza i con tal brío,
Que espantado quedé i medio difunto.
Ella entónces gritaba sofocada,
¡Este sí cantará la Tocaimada!

Llegamos, pues, a lo alto de una loma
I guardando silencio, medio seria,
Por un gran agujero ella me asoma
A observar la ciudad *veneria*
¡Qué grandes voces dí! qué exclamaciones!
Al mirar los espinos i piñones,
Altos Dioses! grité; cuán admirado
En la presente situación me siento!
Aquí ninguno morirá empujado
Pues excede la purga al alimento!
Tocaima la feliz ha conseguido
Que nadie sea de cólico aflijido

Mi grande admiracion la ninfa aquieta,
Me aconseja que en todo sea prudente,
I sacando del seno una limeta
Me brinda con un *mate* de aguardiente.
Siempre que tú, me dice, lo tomares,
Tendrás mas gloria que los doce Pares.

Al instante este néctar delicioso
De tal modo me pone trastornado,
Que al moverme de un lado cauteloso
Boca arriba cai, del otro lado.

Sin bebida tan suave, cuándo hubiera
Tan dichoso mortal que tanto viera!

Rómperse de improviso el alto cielo;
Suenan un terrible trueno en el momento,
Solo se oye clamor i desconsuelo
Por el agua, por tierra i por el viento.
Cada uno de los Dioses alegaba
Que reinar en Tocaima le tocaba.

Entónces el gran JUPITER esclama:
“Qué desórden es este que yo advierto?
Ningun Dios hace caso de la fama?
Entre los inmortales no hai concierto,
Observo que el lugar mas despreciado
A esta triste discordia os ha invitado.
Moderad el furor que ahora os sofoca,
Qué digo yo furor! mas bien locura.
El silencio i prudencia siempre invoca
Quien quiere conseguir fácil ventura,
I yo haré que Tocaima se le entregue
Al que mejor razon aquí me alegue.”

Un silencio profundo se apodera
Al instante de toda la Asamblea,
I la Saturnia JUNO la primera
Persuadir al gran Júpiter desea.

“Escuchad, Dios supremo, lo que digo,
Vereis que la razon está conmigo.
¿Cómo podré sufrir, hermano mio,
I al mismo tiempo esposo mui amado,
No tener de Tocaima el poderío,
Despues que mis caballos la han poblado,
I por estar en la ciudad de jueces
No tiran de mi coche muchas veces?
Yo soi entre los Dioses soberana;
En todas partes se me sacrifica,

Pero allí ni siquiera una marrana
Se me ha sacrificado, por mui chica,
Sin embargo que aquestos animales
Son en aquel lugar los *principales*.
Todos están atentos a un marrano,
Sus horas distribuyen por su voz,
Por ella saben siempre si es temprano :
El gruñido del cerdo es su reloj.
Una cosa tan rara i primorosa
No hai duda que le toca a vuestra esposa.”

Dijo : NEPTUNO entónces mui airado
Volviéndose hácia JUNO le decia :
“ Bastante por tu parte has alegado,
Déjame ahora que alegue por la mia,
I haré conozca el universo entero
Que, segun la justicia, yo prefiero.
Cualquiera de vosotros mui bien sabe
Que siempre he sido el rei del mar profundo.
Por mi rostro espantoso, sério i grave
Bien conocido soi en todo el mundo,
I es tan vasto mi imperio, que se estiende
A todo aquello que la mar comprende.
El pescado me rinde vasallaje ;
La escama es el adorno del pescado,
Debiendo yo exigir el homenage
De cualquier animal que esté escamado.
El que habita en Tocaima, mozo o viejo,
Tiene lleno de escama su pellejo :
El *carate* o escama todo es uno,
Las mismas propiedades les convienen,
I ya habrás observado ; oh Diosa Juno !
Que *carate* en Tocaima todos tienen.
Por toda la ciudad i sus confines
Ya se encuentran Sirenas, ya Delfines.

Decidid, pues, si es justa mi demanda :
El derecho que tengo está probado :
El supremo monarca que el mar manda
Tambien debe mandar en el pescado.
La razon que os he dicho es suficiente,
No quiero decir mas por lo presente.”

MINERVA se levanta de su asiento
Diciendo con un tono majestuoso :
“ Voi a manifestaros lo que siento
Aunque sea para mí mui afrentoso.....
Pues todos gritaran que eso es demencia
Que lleve a esta ciudad alguna ciencia ;
Pero esto a la victoria me estimula,
En esto mismo mi derecho apoya,
Pues instruir en las ciencias a una mula
Será mas gloria que arruinar a Troya.
El vecino de mas entendimiento,
Es, sin duda, mas bruto que un jumento.
He aquí, para decirlo, mis razones,
Primero pintaré los majistrados.
Los de mayor fundillo en los calzones
Son para ser alcaldes los nombrados,
Llevando el primer voto aquel bellaco
Que escojó para hacerlos, calamaco.
Si en jénero i fundillo son iguales :
A una diestra invencion allí se apela
Presentan eslabon i un gran yesquero
I aquel que primero da candela
Es alcalde efectivo i verdadero. (3)
Haciendo un gran milagro portentoso
Para que sea baston en dos instantes
El palo que chirrion era poco ántes.
Ningun alcalde sabe hacer sumario ;
Con su *fierro de herrar* su firma pinta,

I esté alcalde que es mas que extraordinario
No necesita de papel ni tinta,
Pues si oye, no decide el malhadado,
I se vuelve a habitar en despoblado.

Humanizar las bestias caratosas,
Hacer que sea elocuente un pueblo bobo,
Maravillas serán mas espantosas,
Que mudar en cordero un fiero lobo,
O hacer que vuele un buei rápidamente,
O el agua remontar a su vertiente.
Si acaso consagrais con lo que siento
Tendré ganada inmarcesible gloria;
Tan grande e inmortal merecimiento.
Jamás se apartará de mi memoria.
I en tres o cuatro siglos os prometo
Que sabrán en Tocaina el alfabeto."

Sabeis que cojo soi, dice VULCANO,
I así dispensareisme la impudencia;
No me puedo parar; dadme la mano,
Pues me encuentro con poca resistencia;
O permitid que ya sin cumplimiento
Allegue mi derecho en este asiento.

La ciudad de Tocaina, porque anhelo,
Es amparo i refugio de baldados.
Aquí encuentran su alivio i su consuelo
Los que vienen de gálico brotados.
Un rei, pues, les conviene semejante,
Que al ver estos espectros no se espante.
Nadie mas aparente se presenta;
Vosotros bien sabeis que esto es mui cierto,
I a esta triste ciudad tendrá gran cuenta
Tener por su monarca un cojo i tuerto:
Este mismo soi yo, que me presento
Haciéndoos tan humilde pedimento.

Hai aun otra razon que oïreis espero.
Necesito de ayuda como anciano ;
Por aborto en Tocaima hai un herrero
Que ayude a hacer los rayos a VULCANO ;
I habiendo este oficial i confidente
Cumpliré con mi oficio exactamente.”

DIANA se sigue a hablar. ¡ Con qué donaire
La hermosa cazadora se presenta !
Dejando que su pelo bata el aire,
Su hermosura hechicera se le aumenta,
Un arcó con su diestra manejaba
Pendiendo de sus hombros una aljaba.

I empieza a persuadir en este tono ;
“ ¡ Oh Dioses inmortales ! les decís,
Ya quedará mi imperio en abandono
I ninguna será la gloria mia,
Pues que tuvo Tocaima atrevimiento
De rebar a mi reino el lucimiento.

Las pinturas, esmaltes i colores
Son todo el lucimiento de los prados,
En esto está el adorno de las flores,
Los pájaros se adornan por picados,
I la ciudad por timbre ha conseguido
Que todo lo pintado suyo ha sido.

En aqueste lugar cualquier vecina
Es notable abreviado de borrones
Reputada por una serafina,
La que tiene colores a montones,
I la mujer que hubiere mas pintada,
Será como una diosa celebrada.
Sin duda fué de aquí que un estudiante
Sacó el cuento de cierto caballito,
Que de siete colores se llamaba
I que al verlo gran gusto les causaba,
Celebrando artificio tan bonito.

Os pido los colores ; oh inmortales!
Pues son objetos del imperio mio,
Propios solo de flores i animales
Que están sujetos a mi poderío,
Que entre peñas i espinas se han quedado,
I Tocaima infeliz los ha usurpado.

Vos hareis que Tocaima en este instante
Me vuelva los colores que ha usurpado,
O que de este momento en adelante
Domine yo en un pueblo tan pintado,
Si no me concedeis lo que ahora os pido,
Se quedará mi nombre en el olvido.”

Presentóse despues el fiero MARTE,
I dice con un tono mui severo,
“Preciso es que en Tocaima tenga parte,
Pues soi entre los Dioses el guerrero.
I en Tocaima se encuentran cosas varias
Que son para la guerra necesarias.
¿Qué cosa mas precisa en un combate
Que tener a la mano un sudadero
Para que con la silla no se mate
El caballo que hubiere mas lijero?
Para hacer sudaderos i sinchones
Tocaima se conoce en las naciones.
Su fábrica abundante i primorosa,
Mas de cien sudaderos hace al año
Con una trabazon tan prodijiosa
Que parece la cerca de un rebaño.
Bien conocido tengo ; oh Soberanos!
Que si en esta ocasion me sois propicio
Lograrán para siempre los humanos
Inmensos, estupendos beneficios
Solo con que digais que sea entregada,
Al fiero MARTE la nacion pintada.”

PLUTON I PROSERPINA levantáronse:
Alegar su derecho pretendieron,
I en su rostro pintados los furoros
Hasta los mismos dioses les temieron.
Todo era confusion, todo desórden,
I en medio del terrible torbellino
Pudieron escucharse solamente
Entre gritos de horror descompasados
“ Nos toca la Ciudad de los pintados. ”

Es Tocaima lo mismo que el infierno:
Su exesivo calor lo testifica,
El horror en Tocaima es sempiterno
I a cualquier racional lo mortifica.
Si el infierno i Tocaima se equivoca
Luego a PLUTON i PROSERPINA toca.
La hediondez de sus aguas manifiesta
Estar muy cerca la laguna Estijia,
Dos horas de distancia hai, i se apesta
El mas fuerte habitante de la Frijia.
Abundian en espinas sus collados
Para mayor tormento a los malvados;
Se nota por doquier i con exceso
Cosas muy espantosas i muy raras,
Pues si observais pescuezo por pescuezo
Hallareis unos monstruos de dos caras.
Si uno de estos fantasmas se presenta
Todo el infierno entero se atormenta.

La opaca amarillez de los semblantes,
Ese vago mirar desencajado
Anuncian que este pueblo macilento
Está para el infierno destinado.
En Tocaima vereis sin gran trabajo
Culebras, sapos, salamandras, coyas,
El maldito alacran, la horrible araña,

La jipa, la trensilla hediendo grajo,
Las niguas i los piojos, los ratones,
Pitos, zancudos, chiribicos, chinches,
Garrapatas sin fin, erueles berrinches,
Las rayas, el jejen, los escorpiones,
Hormigas de mil clases i a montones;
Vereis todo lo malo, nada bueno,
I el rincon que al infierno se parece
En justicia i rigor nos pertenece.

La Diosa del amor, VÉNUS divina,
Interrumpe con llantos i sollozos
Al tétrico PLUTON i a PROSERPINA
Que estaban alegando fervorosos.
Sus lágrimas hermosas, desprendidas
De los airados ojos, semejaban
Las gotas del rocío en la mañana
Al caer de una rosa que bañaban.
I en tono encantador, pero severo,
Así comienza a hablar: “ ¡Oh triste día!
No puede ser mayor la pena mía.
¡Jove eterno, supreme, omnipotente,
Escuchad mi plegaria! Vuestra hija,
Rendida a vuestros pies, aquí presente
Espone sus agravios i os suplica
Perdoneis su dolor si os mortifica.
Todo el orbe obedece el blando yugo
De Vénus i el Amor. Los hombres deben
Sus mas puros placeres a mis dones
I en mis aras alegres sacrifican
Cuanto pueden amar sus corazones.

Las fieras en los bosques, i las aves
Me tributan tambien su vasallaje,
Las flores se reunen a las flores
I el orbe entero en medio del encanto
Se siente renacer en sus amores.

Por un pueblo tan solo despreciada
Mi blanda autoridad se ve abatida
I a estos brutos les es desconocida
Vuestra VENUS, vuestra hija mui querida.
Emplea ; Oh JOVE ! el poder omnipotente
Haciendo en mi servicio un gran portento :
Inspira, si es que puedes, sentimiento
A esta estólida turba indiferente.
Esta empresa, lo veo, es jigantezca,
Es obra inmensa del poder supremo,
Pues no hai en la Ciudad quien no merezca
Ser en todo rival de Polifemo.
Al mirar esos cotos sarabiados
El jóven mas tunante i mas lascivo
Huye diez leguas i se vuelve esquivo.
No quiero de Toesima los loores,
Imposible es sacarla de su paso
Ni pólvora gastar en gallinazo.
Estos machos overos han querido
No sentir ni los tiros de Cupido,
Ferrándose los pechos doblemente
Con una espesa cota de earate
De mil colores, fúljida i luciente,
Que pensarla vencer es disparate.
I tanta es la soberbia i osadía
De esos monstruos horrendos i cotudos,
Que cuando están poseidos de alegría
La manifiestan con quedarse mudos.
Solo tienen honores de animales
Pero en la realidad son vejetales.
Castiga esa Ciudad abominable,
Que le sirve de asilo a los perdidos ;
Que siempre es un refugio favorable
De aquellos que de mí son despedidos,

I que están en el mundo despreciados
Por hallarse bubosos i llagados.”

Tambien CERES sensible i bondadosa,
Adornada de espigas i de flores
Se acerca humildemente, i sus razones
Parecen ablandar los corazones.
“No me creo con derecho ; Oh Dios eterno
Para pedirnos la Ciudad que hoy día
Os reclaman los dioses con gran brio,
Porque nunca tendré mi señorío
Entre espinas i rústicos pedreros,
Ni a una diosa benigna i bienhechora
Le pueden complacer los basureros.
Pero es lástima ; oh Dios! que haya en el mundo
Unos seres tan llenos de abandono
Que no dediquen, aunque sea un segundo,
A la labor del suelo i a su abono.
En sus huertas apenas se divisa
Algun caucho o tal vez un tamarindo
Que nunca mueve la agradable brisa,
I en su sombra tendidos como cerdos
Ven el tiempo correr apresurado,
I hundirlos en la nada, uno tras otro,
Sin dejar en su pos ni aun los recuerdos.
Así nacen i mueren los Tocaimas,
En medio de basura i porquería,
Rodeados por doquier de muladares
Que no alejan jamas de sus alares.
Un acto de clemencia, pues, sería
Enseñar el trabajo a estos patanes
I sacarlos así de sus afanes.”

Con rostro voluptuoso i soñoliento
Comparece tambien a hablar MORFEO
I deja traslucir un gran contento
Por creerse vencedor. “Es mi deseo

No salir de este pueblo sosegado
Donde el ocio i el sueño han dominado.
El clima abrasador convida siempre
A un eterno dormir, i se aniquilan
Lentamente las fuerzas musculares
Sujetas a la influencia de un ambiente
Embriagador, enrarecido, ardiente.
El cerebro no manda, i se resiste
A ejercer sus funciones regulares:
Un narcótico suave se apodera
De todo el ser viviente que agobiado,
No puede combatir, i en hondo sueño
Por semanas se encuentra sepultado.
Cuando el sol ha corrido ya tres horas
Se levanta el Tocaima perezoso
I mirando en su torno indiferente
Sale un rato i se vuelve presuroso
Porque el sueño le tiene ya rendido.
Toma entónces la hamaca i al instante
Se deja percibir fuerte ronquido
Que semeja a una piara de marranos
Cuando pide alimento a sus hermanos.
Todo duerme en Tocaina: Policía
Leyes humanas i divinas leyes.....
Solo el vil interes, la torpe estafa
Vigilantes están, cual tigre hambriento
En busca de un cordero o de un jumento.
Es claro pues que soi el propio dueño
De una ciudad donde domina el sueño.”

El Dios MOMO, fiscal siempre risible
Que a los otros moteja sus acciones,
Dictó su parecer que fué terrible,
Cual lo fuera en mui pocas ocasiones,
Pues viendo con desden los alegatos

Dijo en tono pausado i lastimero :
“ Yo debo proceder segun mi juicio
Haciendo al desvalido beneficio.”

No he encontrado las pruebas convincentes
Para que pueda alguno de los Dioses
Hacerse dueño de unos inocentes,
Cuyo único saber, es el dar coces.

En su pueblo metidos nunca ofenden
Pues ignoran lo que es bueno i lo que es malo,
I si algun Ser Eterno aquí viniera,
Por marrano Tocaima lo tuviera.

El poder de los Dioses decaeria
Al verlos adorar por tales jentes,
Porque solo los burros i marranos
Los han hecho no ser indiferentes.

I los aman cual se aman los hermanos,
Sin que en esto haya obrado la intencion
Pues en ellos no cabe reflexion.

Es la prueba mayor de su inocencia
Ver como los varones i mujeres,
Se miran con total indiferencia,

Nunca se han entregado a los placeres ;
Siempre juntos se bañan en el rio
Sin que esto sea indecencia ni desvío.

JUPITER, como juez a tí te toca
Decidir este punto trabajoso,
Que escuchemos, señor, lo oi de tu boca
El fallo de proceso tan ruidoso
Ninguno dejará de estar contento
Con lo que tu resuelvas al momento.”

Con grave majestad i señorío
Prorrumpe el gran Tonante de este modo:

“ Todo el mundo obedece a mi albedrío
A mi voz tiembla el universo todo.

Escuchad : la ciudad no será dada,

Ninguno de vosotros será el dueño
Ántes bien quedarás abandonada
Por largos siglos a su torpe sueño.
De este modo ninguno de los dioses
Quedarás incomodado ni afligido,
Dejemos que esas bestias tan feroces
Se queden para siempre en el olvido.
No hagamos caso de esos animales
Pues ellos no hacen caso de inmortales.

.....
Al oír la maldición, súbitamente
Lleno de susto i de sudor cubierto,
Desperté entre confuso i admirado,
Observando que todo era mui cierto
Lo que en aquella noche había soñado.
Así en este gran sueño no comprendido
Que puede ser exacto lo fingido.

FIN.



NOTAS.

(1) La ciudad de Tocaima fué fundada en 6 del mes de abril de 1544 por el adelantado don Alonso Luis de Lugo, en una planicie cercana al rio Pati, que es el mismo que hoi llamamos Bogotá. Su nombre le viene del cacique *Tocaima* que residia en el mismo lugar. A pocos años de su creacion fué arruinada por una creciente del rio, i fué preciso trasladarla al lugar donde hoi se encuentra. El interes que tomaron los primeros rejidores don Miguel de Gamboa, Juan Ortiz, Juan de Porras i Miguel de Oviedo, secundado por los esfuerzos de varios vecinos i propietarios, entre los cuales es preciso señalar al capitan Juan Diaz Jaramillo, hicieron adelantar considerablemente la ciudad, i todos esperaban que seria con el tiempo una poblacion opulenta. Desgraciadamente no sucedió así. Tocaima comenzó a retrogradar desde aquella época, hasta encontrarse parangonada con la jeneralidad de los pueblos de las tierras bajas riberanas del Magdalena, en las provincias de Neiva i Mariquita, con ménos esperanzas para el porvenir que aquellos. Hoi estaria completamente destruida si el valor tan inesperado, como pasajero, que tuvo nuestro tabaco en Europa, no hubiera llamado varios capitalistas a descuajar la selva vírjen, de que se componia casi todo el distrito parroquial, formando establecimientos que le dan alguna importancia i algun respiro. Si hubiera hombres emprendedores, i capitales bastantes para abrir el camino mas

racional de los que se han explorado, que ligue a Bogotá con el Magdalena, por las márgenes del Apulo i Bogotá, Tocaima tendría un porvenir; pero siguiendo el orden de cosas hasta hoy conocido, Tocaima no podrá tener sino una vida ficticia que terminará a la vuelta de pocos años.

Tocaima es una de las poblaciones mas antiguas de la Nueva Granada: es seis años menor que Bogotá: cuatro que Cartago: once que Panamá: i mayor un año que Rio del Hacha: siete que Ibagué: noventa i nueve que Honda: doscientos veintiocho que el Guamo, i algo mas que Chaparral, Espinal, &^a &^a.

(2) *Carate*. Todos conocen esta enfermedad, comun en las tierras calientes, i que afecta con especialidad a algunas localidades en las cuales es señalada la persona que no la sufre. Nosotros no somos médicos, pero conocemos que ella depende de una profunda alteracion causada en el tejido subcutáneo por la descomposicion que produce una especie de enfermedad herpética que se propaga, ya por el contajio, como en las enfermedades de la piel, o bien por las aguas en que se bañan, o por el sol recibido directamente sobre la piel, o tal vez por el ambiente húmedo i en extremo variado que tienen muchos distritos en los cuales abunda el carate, como sucede en Timaná, Chaparral &^a el cual obra directamente sobre la piel descubierta como está casi siempre en los climas de que hablo. La facultad de medicina de nuestra patria no ha creído conveniente en-

tregarse al estudio de esta enfermedad que affije nuestro país, i que convierte las fisonomías mas nobles en espantosas caricaturas con todos los colores de la creacion. Ojalá la juventud estudiosa, que hoi comienza, dedique sus estudios al exámen de aquellas causas, de su curacion &.^a Así habremos hecho algo mas que estudiar las enfermedades que se sufren en Europa, i que los médicos de aquella parte del mundo han descrito proponiendo los métodos curativos. Este estudio tendrá el mérito del descubrimiento i de la invencion, i hará conocer que se descende de la teoría a la práctica i del estudio de los libros al de la naturaleza, único que debe dirigir a un médico ilustrado i concienzudo. El hará conocer tambien que los médicos granadines estudian las enfermedades que se producen en el país, las describen, i las enseñan a curar.

(3) Es preciso recordar a nuestros lectores que cuando se compuso la *Tercaimada*, los dos empleados principales, tanto en lo político como en lo judicial, en las ciudades, se llamaban *Alcaldes ordinarios*, llevando el primer nombrado el dictado de *Alcalde ordinario de primer voto*, i el que le seguia, de *segundo voto*.



UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
ABRIL 1964
SERIE DOCUMENTAL



UNIVERSIDAD
EAFIT
Abierta al mundo
Salva el patrimonio documental



UNIVERSIDAD
FIT[®]
mundo
Documental